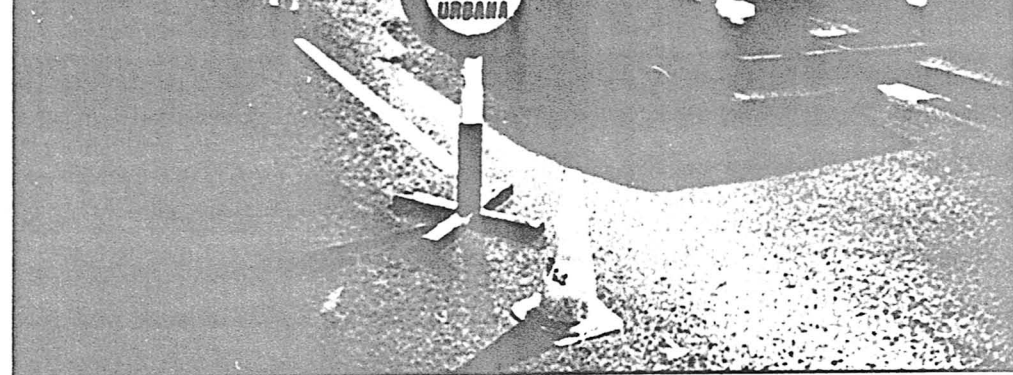


de las rondas se reducirán de tres a uno, mediante colocación de conos, para evitar que el vehículo se dé a la fuga.

La Guardia Urbana ha decidido incrementar la vigilancia en las dos rondas, que registraron 54 accidentes en enero, aumentando el número de agentes. Hasta el fatídico fin de semana patrullaban 12 agentes y ahora serán 16, entre parejas de motoristas que circularán por el perímetro de la circunvalación y vehículos camuflados que realizarán el control por radar.

Los mandos de la sección motorizada han decidido recuperar la medida de los coches en paralelo, que consiste en que dos coches patrulla circulen en dos de los carriles a 80 kilómetros por hora para frenar los excesos de velocidad. Esta fórmula se dejó de utilizar en septiembre, cuando mejora-



Agentes de la Guardia Urbana, ayer, en un control de la Ronda de Dalt.

ron los hábitos de circulación. "Pero ahora, después de lo ocurrido, estamos moralmente obligados a volver a activarla", explicó el agente responsable del control de circulación en las rondas.

Los conductores no siempre acogen con agrado el to-

parse con dos vehículos de la Guardia Urbana circulando a la velocidad autorizada. "Incluso se ha dado el caso de que algún conductor ha advertido con luces que se le cediera el paso, aunque por megafonía se le advierte que están incumpliendo el código".

Los controles de alcoholimia aumentarán a partir de este fin de semana. Este sistema preventivo se realiza en las salidas de las rondas, dado que la inexistencia de arcenes impide, por motivos de seguridad, detener la marcha de los vehículos.

## LA CRÓNICA

17-3-93

# ¿Roca, Rocard...? Socialismo

ARCADI ESPADA

Lleva un año Obiols arrastrando una sensación francamente incómoda: la de encontrarse con la razón a punto y el músculo tenso, mientras las gentes susurran que es carne de archivo. En marzo del 92 perdió por tercera vez las elecciones autonómicas y durante todo este tiempo su protagonismo ha ido cediendo lugar y ritmo.

— Yo ya estoy jubilado. ¿O no es eso lo que repetís?

Medio sonríe Obiols con inquietante autoironía. Que estaba jubilado respondió hace poco a los responsables de un programa televisivo cuando le invitaron a participar en un evento "realista" de los que ahora se estilan, espectacular y levisimo. Siempre rehuyó pagar los tributos de la política espectáculo, incluso cuando eso parecía una condición de supervivencia. Mucho más ahora. Hace unos años escribió un libro magnífico, *Los futuros imperfectos*, donde preveía el agotamiento de ese modelo de hacer política. Presagios que cree cumplidos.

— Todo es muy complejo, cambiante. Por eso no me decido a seguir publicando. Sobre el retorno de la política, modestamente creo que he acertado. Ahí está lo de Clinton: no creo que haya ganado por fotogenia, sino por esa nitida invitación a la política que ha calado en los electores.

Hablamos en el restaurante de un hotel sin alma. En un día sin alma. La comida no presenta tampoco mayor trascendencia. Pero con la política basta. Poca gente en Cataluña la aprecia tanto como este hom-

bre. Resuena el *big bang* de Rocard, *je vous invite à une rupture...*

— Rocard ha buscado un titular. Lleva mucho tiempo hablando de eso, pero nadie le hacía el menor caso. Ha hecho falta el titular. Lo mediático...

¿Y bien? ¿Aquí? Obiols no piensa que las situaciones sean comparables. Ni hay perspectivas de un bajón electoral como el francés, ni verdes que marquen el paso de la renovación tan intensamente, ni la palabra socialismo debe, por de pronto, pagar aquí la factura del tiempo. Eso cree.

— Lo que nos interesa es la situación concreta de Cataluña.

En este año de penitencia algunas alteraciones se han producido: el caso Roca, por ejemplo, y la emulsión muy precaria todavía de ese partido *transversal* —por decirlo a la manera italiana— que pudiera descongelar la situación cultural y política. Maragall lo ha llamado Acció Catalana. Obiols asegura que los dos llevan tiempo hablando de esa posibilidad. Pero explica que ahí se han solapado dos planteamientos: la idea de un partido catalanista, ilustrado, sin vocación mayoritaria, que acaso pudiera haber liderado un Roca efectivamente disidente de CDC, y la idea de crear un ámbito de debate, primero cultural y luego político, que abriera un espacio de razón entre los nacionalistas selváticos y los urbanitas posmodernos.

— Algo que permitiera acabar con el bloqueo, incluso intelectual. Con esa esteri-

lizante situación provocada por dos mundos que no se hablan. Todavía no sé cómo podría materializarse. Pero yo estaría dispuesto a trabajar por ello.

Roca y los socialistas: el gran asunto.

— Lamentaría desilusionarle. Pero ha habido más fabulación que conspiración.

Obiols no niega los contactos de Roca con líderes socialistas; ni la entrevista que Felipe González mantuvo hace algunos meses con el número dos de Convergència; ni que de aquella conversación saliera Roca con el corazón contento por hipotéticas y futuras responsabilidades. Pero Obiols duda que todo eso acabe germinando.

En los primeros meses del próximo año el PSC celebrará congreso. El de la renovación, querría Obiols, aunque no precise en qué debe consistir eso. Va a seguir como primer secretario y tratará que del congreso surja el candidato a las autonómicas.

— Pero no sé si vamos a ser capaces.

A un año, el panorama es incierto. Maragall no abandonará la alcaldía por un futuro escasamente garantizado. Y Joaquim Nadal no acaba de salir de cierta marginalidad geográfica y política. Sin embargo...

— Me excusará no dar otros nombres.

Se levanta de golpe, recoge el periódico extranjero que indefectiblemente le acompaña y se echa el abrigo sobre los hombros. La espalda viaja algo más encorvada que de costumbre: muestra Obiols un sospechoso interés en ofrecer materiales para el retrato de un honesto jubilado.

ner sus  
nuestra  
ración  
arrojad  
ley.

Los  
han sid  
por tod  
democi  
repetid  
so des  
puesto  
la into  
nismo

Com  
que ha  
nuestro  
cantem  
cuestión  
bargo,  
este nu  
renunci  
catalán  
tención  
Nos  
en la di  
cia o no  
dor, per  
ción lin  
tiene c  
con len  
Resp  
ce un ef  
Estado  
como p  
habitab  
cultura  
talanés  
pios los  
del Esta  
sentido  
sociocu  
mos, en  
descon

Espe  
Quadr  
error y  
Entr  
por la  
las libe  
instar a  
que gob  
de Ma  
cultural  
no difi  
la músic

## Falta

Es una  
política  
ca, que  
pretend  
aquellos  
pero es  
alguien  
con el e  
gobierno

Espe  
Quadr  
error y  
Entr

por la  
las libe  
instar a  
que gob  
de Ma  
cultural  
no difi  
la músic

Sopa de  
integrant  
Txos Fra  
Juan Car